

Ian Mascaro Eskin (Carrea de Sociología, UBA)

DNI: 44594756

## “Magia, fiesta y fantasía”: Las ideas de los perjudicados de las grandes transferencias de recursos.

Existen en nuestra literatura académica abundantes y extensos textos que caracterizan los procesos económicos-sociales de la historia Argentina. Desde la universidad hemos producido piezas fundamentales para reconstruir, describir y caracterizar el pasado de forma objetiva. Sin embargo, considero que la investigación económica en su conjunto le presta poca atención a una dimensión que no debe ser menospreciada de ninguna manera: ¿Qué consecuencias dejan estos procesos en las subjetividades que los atravesaron? ¿Cuál es la herencia subjetiva del ajuste neoliberal?...

Partiendo desde la perspectiva del materialismo dialéctico que: Entiende que la realidad se transforma permanentemente; Que existe una dimensión material objetiva y una dimensión subjetiva en la consciencia; Que los seres humanos transformamos la realidad a través del trabajo, que opera como “puente” entre el mundo objetivo y el subjetivo. La breve recuperación de esta filosofía es fundamental para dos cosas:

A través de un abordaje cualitativo, teniendo como metodología el análisis del discurso, contando con 55 entrevistas en profundidad realizadas en el marco de la cátedra “Políticas económicas argentinas en el período democrático” a cargo del profesor D. Aronskid, voy a ahondar en los relatos de las personas sobre su pasado para identificar y caracterizar las ideas que tienen hoy en día acerca de aquellos años y sus procesos económicos. Si bien voy a analizar entrevistas donde los sujetos explican su pasado, mi trabajo está centrado en las ideas que ellos tienen en los años 2023 y 2024, es decir, al momento de conceder las entrevistas analizando a través de los recuerdos. A su vez, iré recuperando bibliografía pertinente para contextualizar y abordar las discusiones ideológicas contenidas en las interpretaciones de los entrevistados.

El objetivo final de este trabajo es comprender cómo los distintos sujetos racionalizan su experiencia particular: Qué valoraciones e ideas tienen acerca de los procesos económicos sobre los que fueron indagados para identificar cuáles son las herramientas con las que cuentan para pensar la economía. Y una vez hecha esta

caracterización, las clasificaré conforme a su afinidad con las distintas posiciones presentes en el discurso mediático y la literatura económica. Algunas de las posiciones en función de las que clasificaré las opiniones de los entrevistados son:

- “El factor externo determinista” que piensa a los procesos económicos locales como el reflejo de una situación internacional que moldea inevitablemente la situación económica local y nuestra relación como país dependiente. Piensan que el polo dominante de la contradicción imperialismo-país dependiente está en la dominación externa, secundarizado los elementos internos que se apoyan o no en esta injerencia.
- “La singularidad del argentino”: Posición recurrente en el discurso popular, incluso para temas no relacionados con la economía. Esta postura piensa que los recurrentes desvaríos de la economía argentina tienen que ver con un “espíritu” o una “cultura” del ser argentino que fatalmente nos condiciona a la inestabilidad, la inflación, la corrupción y el déficit.

Es relevante también recolectar los balances políticos que los distintos entrevistados nos dieron. Desde mi punto de vista estas dos cosas son inseparables y abonan a obtener una imagen más precisa de las opiniones brindadas. Por ejemplo: Alfonsín es recordado muy mal en lo económico pero muy bien en relación a la apertura democrática. Es interesante ver como incluso y a pesar de la hiperinflación, que muchos entrevistados identifican con él, Alfonsín es valorado en su abordaje del problema de la democracia en un país todavía asolado por el fantasma de un nuevo golpe militar. La contradicción Dictadura-Democracia durante el alfonsinismo no debe ser desestimada, sobretodo cuando ésta choca directamente con la contradicción económica que encierra a la puja distributiva al ocupar un mismo lugar en el recuerdo de los entrevistados. Es importante ver cómo, dependiendo del momento político se pondera de forma diferente la centralidad de una contradicción frente a otra.

En los recuerdos de los entrevistados predomina una valoración negativa acerca del menemismo en lo general. Pero incluso las críticas al modelo neoliberal son planteadas en los términos que propone el neoliberalismo. Y de aquí se desprende la hipótesis que intentaré falsear: “La memoria, las valoraciones y las críticas al modelo económico se hacen con las herramientas ideológicas que nos legó el menemismo, en los términos que imponen las clases dominantes”. Es así como también se opina de los gobiernos posteriores al estallido de Diciembre del 2001: El ajuste, y Duhalde por

añadidura, aparecen como bomberos de un incendio, bomberos que hicieron algo que debía hacerse si o si, un ajuste importante a través de una devaluación. Muchos justifican el sufrimiento del 2002 y las medidas del presidente de entonces en entenderlo como un posibilitador de la experiencia kirchnerista posterior, donde se encuentra de nuevo no solamente “una bocanada de aire” sino que un proceso de expansión del empleo y mejora del salario real.

La discusión sobre la inflación, el dólar, la pobreza, el desarrollo, etc... se dirimen en cuestiones de balances, tasas y números positivos o negativos. Las variables de la macroeconomía son presentadas como los fundamentos últimos sobre los que hay que pensar a la economía. Los procesos se explican y valoran en estos términos jerarquizando a la macroeconomía como la dimensión determinante del análisis de la economía, la política y hasta el orden social.

Este marco ideológico no es exclusivo de los economistas neoliberales, es compartido por todas las expresiones de las clases dominantes argentinas, sean del color político que sean. Y como estamos hablando de ideología en una sociedad dividida en clases, es pertinente remarcar también: que las clases subalternas “los sectores del pueblo” utilizan de igual forma recursos que no les sirven a ellos para avanzar en la consecución de sus intereses objetivos de clase, sea cuál fuere.

Considero que no estamos viendo el otro aspecto de la cuestión económica: No vemos que las variables de la macro son **indicadores determinados** por otras variables de carácter mucho más estructural. Condiciones que tienen que ver con la historia, el modelo de acumulación, el modelo productivo y el lugar subordinado de nuestro país en una división internacional de trabajo que nos ubica como país productor de materias primas. Esta posición en el mercado mundial, en el contexto del capitalismo en su fase superior, imperialista, nos ubica como un país disputado por distintas potencias mundiales. Cualquier análisis de la economía argentina que pretenda avanzar los intereses de las grandes masas populares de este país tiene que partir necesariamente de considerar esta realidad.

He aquí la intención positiva de este trabajo: **Avanzar en la crítica a la crítica económica de nuestros tiempos** explorando las subjetividades de los verdaderos protagonistas de la vida económica.

La economía es una ciencia social. Entenderla, cómo a cualquier ciencia, requiere un esfuerzo intelectual relevante cuánto menos. Su lenguaje experto, sus marcos teóricos, sus profesionales y sus elaboraciones en términos generales resultan extrañas para la mayoría de la población, sea por el motivo que fuere.

Sin embargo existe una diferencia crucial, todos los habitantes de la tierra participamos de ella, nadie puede vivir por fuera de ella ya que hacerlo sería vivir por fuera de la sociedad misma. Está salvedad, complementada por una cosmovisión materialista dialéctica del mundo nos indican una cosa: Todos tenemos ideas sobre la vida económica porque participamos de ella, cada una de estas ideas aflora de la práctica cotidiana de los ciudadanos y se combina con el otro factor clave que considero en este trabajo: las ideas dominantes de la época.

De esta combinación (léase contradicción) de ideas propias originadas de la reproducción de la vida cotidiana y las ideas dominantes del discurso económico contemporáneo se derivan las conclusiones que muy amablemente nos prestaron los sujetos entrevistados. Esta contradicción es la principal si queremos entender cómo se construye el pensamiento subjetivo de los “ciudadanos de a pie” en relación a la ciencia que discute la asignación de recursos en una sociedad.

El resultado de esta combinación es expresado en el título del trabajo “Magia, Fiesta y Fantasía” son palabras textuales recurrentes en las entrevistas. Y elijo darles la relevancia que les otorgo ya que me permite hacer una conclusión: predomina en las ideas un pensamiento a-científico, cuasi mágico a la hora de entender fenómenos completamente explicables de la historia.

“El menemismo fue una fiesta”; “Vivíamos una fantasía”; “Como por arte de magia desapareció la inflación”.

Conclusiones cómo estas son recurrentes en el discurso popular, y es muy importante atenderlas porque son ideas que los mismos profesionales de la economía, sobre todo los mediáticos, empujan constantemente para criticar el modelo económico del menemismo. Estas aseveraciones mistifican al pensamiento económico y lo alejan del análisis científico y, en consecuencia, de las grandes masas. Las clases dominantes argentinas, las que tienen poder de fuego mediático, empujan gurúes que hacen premoniciones en lenguas desconocidas.

Pero como dijimos, la economía habla sobre la apropiación desigual del trabajo social, y por más que se presente como una cuestión metafísica sus efectos tienen un impacto muy real en la vida de la gente, que vive transferencias de recursos, corridas inflacionarias, represión, estallidos y muchos efectos más que se agravan el sufrimiento de las mayorías que ven deterioradas sus condiciones de vida.

La inflación es para todos (no igual para todos, pero opera sobre la moneda que sí es común), el desempleo es para algunos. Desde el punto de vista de las clases dominantes, el menemismo (por agencia o accidente) consiguió efectivamente generar una contradicción nueva, a la que hizo estructural (aunque gestada en el orden anterior) entre los “caídos del sistema” y aquellos que pudieron “participar” del nuevo modelo económico, que se sumó a las contradicciones típicas del capitalismo y la dependencia que ya existían para hacerse estructural junto a ellas. Al mismo tiempo, ideas neoliberales ganaron fuerza en la sociedad y se apoyaron en esta creciente contradicción, generando la atomización social, el individualismo y la tan mencionada cultura del “sálvese quien pueda” descrita por los entrevistados. Mi hipótesis es que estos dos elementos no se pueden pensar por separado, son dos elementos auto-recíprocos que se constituyen el uno al otro, aunque como en toda contradicción, encuentra en la transformación económica objetiva su aspecto principal. Gracias a este proceso, el pueblo argentino se encontró a partir de su propia experiencia, validando un modelo que a la larga resultaría en la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, la concentración de la tierra, la pérdida del empleo en calidad y cantidad junto a la desaparición de la industria pequeña, mediana y nacional. Todo esto fue posible gracias al trauma que infringió en el pueblo la experiencia de ver cómo el dinero, el producto de su trabajo entregado en salario se derretía en sus manos. En esa tormenta, avanzaron posiciones, ideas y reformas que fueron diseñadas teniendo en cuenta el interés de las clases dominantes argentinas y sus socios extranjeros en detrimento de los intereses y logros históricos de las clases populares. Esta vez, sin azos, sin lucha sindical y sin tener que infringir un terror represivo, contando incluso, con el beneplácito del voto popular.

Mi aporte a las jornadas de sociología va en este sentido. Volver a hablar de apreciación del tipo de cambio y no de fiestas; de clases sociales y no de fantasías; de planes de estabilización regresivos y no de magia. El primer paso que pretendo dar con este trabajo es el de ir a recoger las ideas de estos argentinos para entenderlas y relacionarlas con la historia económica y política reciente para comprender cómo se comprende la economía.